

1870

CONTEXTO; Entrega N° 1,645; Febrero 15, 2021

## **GEORGE PRATT SHULTZ**

(1920 - 2021)

Nació en la ciudad de Nueva York, Estados Unidos. Fue hijo único. “Mi papa dirigía una escuela financiera, en Wall Street, que comenzó enseñando cómo operar y terminó explicando cómo administrar portafolios... Mi padre era cuáquero, mi madre episcopaliana... Durante la Gran Depresión hasta los chicos nos dábamos cuenta que la economía no estaba funcionando” (S, en Burnett, 2015).

Estudió en la universidad Princeton, y en el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT). “En Princeton dirigí equipos de fútbol americano y basket. Aprendí que lo que uno les explicaba a los jugadores no servía de mucho, que la clave estaba en lo que ellos podían aprender” (S, en Burnett, 2015).

Entre 1942 y 1945 fue Marine. “Un sargento me dijo: `nunca le apuntes con tu rifle a una persona, a menos que estés dispuesto a dispararle´. Se lo comenté al presidente Ronald Reagan, para que nunca hiciéramos amenazas que no estuviéramos dispuestos a cumplir” (S, en Burnett, 2015).

Enseñó en el MIT y en la universidad de Chicago. “En el MIT se especializó en relaciones industriales y economía laboral” (AER, 2005).

Fue secretario de Trabajo, del Tesoro y de Estado, bajo los presidentes Richard Nixon y Ronald Reagan. “En 1982 sucedió a Alexander Haig, como secretario de Estado, ocupando el cargo durante el resto de la presidencia de Reagan” (Ashbury, 2006). “Salió indemne del escándalo Watergate, resistiendo la presión del presidente Nixon para que la IRS [el equivalente americano de la DGI] persiguiera a sus adversarios políticos... En la administración Reagan era la voz de la razón...Restableció el diálogo con la Unión Soviética” (Weiner, 2021).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Shultz? Porque “hizo importantes contribuciones académicas como economista laboral, y fue uno de los funcionarios públicos más importantes de su generación” (AER, 2005).

Es autor de Presiones sobre las decisiones salariales: el caso de la industria del calzado, publicado en 1951; La dinámica del mercado de trabajo, con C. Myers, también publicado en 1951; Automación, una nueva dimensión a viejos problemas, con G. B. Baldwin, publicado en 1955; Estrategias para los trabajadores desplazados, con A. Weber, publicado en 1966; Trabajadores y salarios en el mercado laboral urbano, con A. Rees, publicado en 1970; La política más allá de los titulares de los diarios, con K. W. Dam, publicado en 1977; Tormenta y triunfo: mis años como secretario de Estado, publicado en 1993; Poniendo nuestra casa en orden: guía para la seguridad social y la reforma del sistema de salud, con J. B. Shoven, publicado en 2008.

“Cuando dejé la universidad de Chicago, para convertirme en secretario de Trabajo, pensé que estaba abandonando mi rol como economista profesional, para asumir las responsabilidades de quien se involucra en el proceso decisorio público. Pero rápidamente advertí que no podía alejarme del análisis económico: los hábitos de razonamiento continuaron dentro de mí. De modo que me convertí en un economista con responsabilidades ejecutivas” (Shultz, 1995).

“Me explicaron que en la cátedra uno plantea las cosas como mejor le parece, mientras que en el gobierno hay que adoptar soluciones de compromiso. Tuve que aprender a moverme tácticamente, mientras mantenía intacta la estrategia... Tuve que desarrollar una paciente impaciencia” (Shultz, 1995).

“Los economistas estamos acostumbrados a tener en cuenta los desfases, los políticos quieren resultados inmediatos. Los desfases de los economistas son la pesadilla de los políticos” (Shultz, 1995).

“Todas las políticas económicas exitosas tienen denominadores comunes, como el uso del mercado, los incentivos, el énfasis en el espíritu de empresa, el reconocimiento del derecho de propiedad, la apertura a la economía global y razonables políticas fiscal y monetaria” (Shultz, 1995).

“La reforma impositiva implementada por el presidente Reagan a partir de 1986 se basó en el trabajo desarrollado por Joe Pechman en el Consejo de Asesores Económicos del presidente Dwight Eisenhower, durante la década de 1950” (Shultz, 1995).

Sobre su experiencia de gobierno, entrevistado por Paul Burnett, afirmó: “Cuando llegué al gobierno no sabía nada de política, cómo lidiar con el Congreso o con la prensa... En las negociaciones, demasiada proximidad en las relaciones es un pasivo más que un activo... Tener buenas ideas es sólo el comienzo... La vida es interdisciplinaria... La labor del mediador no consiste en modificar los contratos, esa es la labor de las partes en disputa... El Consejo de Asesores Económicos no está para asesorar al pueblo, sino al presidente de los Estados Unidos... Cuando se controlan los precios puede haber cielorrasos, pero no techos... Cuando

fui secretario de Trabajo no incorporé a mi equipo a un asesor de sindicalistas, sino a un sindicalista... El presidente John Fitzgerald Kennedy decía que `una marea alta eleva todas las embarcaciones´, pero en economía no siempre es así, porque existe la discriminación, la exclusión, etc... Joe Loftus, mi secretario de prensa me dijo: `tengo que poder estar en todas sus reuniones, nunca mienta y les ayudaré a los periodistas que se ocupen de nosotros´. Estuve de acuerdo y funcionó. A sus condiciones las denominé `Las leyes de Loftus´... La confianza es la moneda del reino... Cuando fui secretario de Estado, contra lo que pensaban en el ministerio de Defensa, consideraba que los rusos tenían todo tipo de debilidades, en el plano alimenticio, de la salud, etc. ... Cuando visito cualquier país, a los nativos les pido que me muestren algo de lo cual se sienten orgullosos... En la función pública soy partidario de la jardinería. Quien siembra las semillas, se va por 6 meses y vuelve, encuentra malas hierbas; mientras que quien todos los días lo mantiene y ve florecer lo que plantó... Cuando quisieron reimplantar los controles de precios y salarios, renuncié... Al retirarme de la función pública varias universidades me ofrecieron cátedras fijas (chairs). Pero les dije que no necesitaba `una silla sino un colchón´. Trabajé en Stanford y en el Instituto Hoover. Al tiempo que, en el mundo de los negocios, acepté un puesto en la empresa Bechtel” (S, en Burnett, 2015).

“En este momento no estamos liderando al mundo, sino que nos estamos retirando de él”, afirmó en marzo de 2020... Republicano, pero no apoyó la candidatura presidencial de Donald Trump” (Weiner, 2021).

. . .

Sabía que nadie puede ser querido por todo el mundo, pero trabajando biografías de economistas no recuerdo haberme topado con algo como lo siguiente: “Shultz se destaca como una figura consistente y diabólica de la filosofía del hombre golpeado económico. Pertenece a la segunda generación de operadores de la sinarquía (sic) bancaria, que busca destruir la economía mundial... Su padre, graduado en la universidad Columbia, fue director de personal de la Corporación Internacional Americana, de nítidas conexiones económicas con la Unión Soviética” (T y S, 2004).

AER (2005): “George P. Shultz, distinguished fellow 2004”, American economic review, 95, 4, setiembre.

Ashbury, D. (2006): “Shultz, George Pratt”, en Emmett, R. B.: The biographical dictionary of american economists, Thoemmes.

Burnett, P. (2015): “Problems and principles: George P. Shultz and the uses of economic thinking”, Oral history center – the Bancroft library, University of California, Berkeley.

Shultz, G. P. (1995): “Economics in action: ideas, institutions, policies”, American economic review, 85, 2, mayo.

Thompson, S. y Spannaus, N. (2004): “George Pratt Shultz: profile of a hit man”, Executive intelligence review, 10 de diciembre.

Weiner, T. (2021): “George P. Shultz, influential cabinet official under Nixon and Reagan, dies at 100”, The New York times, 7 de febrero.